

## PROPRIO DE LA MISA

### SABADO DE LA II SEMANA DE CUARESMA

*Ps. 18:8,2*

LEX Dómini irreprehensibilis, convértens ánimas: testimónium Dómini fidéle, sapiéntiam præstans párvulis. Ps 18:2. Coeli enárrant glóriam Dei: et ópera mánuum ejus annúntiat firmaméntum. *Ÿ.* Glória Patri.

DA, quæsumus, Dómine, nostris efféctum jejúniis salutárem: ut castigátio carnis assúpta, ad nostrárum vegetatióem tránseat animárum. Per Dominum.

*Genesis 27:6-40*

IN diébus illis: Dixit Rebécca filio suo Jacob: Audívi patrem tuum loquéntem cum Esau fratre tuo, et dicéntem ei: Affer mihi de venatióne tua, et fac cibos, ut comédam et benedícam tibi coram Dómino, ántequam móriar. Nunc ergo, fili mi, acquiésce consíliis meis: et pergens ad gregem, affer mihi duos hædos óptimos, ut fáciam ex eis escas patri tuo, quibus libénter véscitur: quas cum intúleris et coméderit, benedícat tibi, priúsqvam moriátur. Cui ille respóndit: Nosti, quod Esau, frater meus, homo pilósus sit, et ego lenis: si attrectáverit me pater meus et senserit, tímeo, ne putet me sibi volúisse illúdere, et indúcam super me maledictiónem pro benedictióne. Ad

INTROITO

La ley del Señor es pura, restaura las almas; el testimonio del Señor es fiel, da ciencia a los humildes. Salmo. Los cielos publican la gloria de Dios, el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos. *Ÿ.* Gloria al Padre.

COLECTA

Te suplicamos, Señor, que des a nuestros ayunos un efecto saludable; a fin de que la maceración de nuestro cuerpo fortalezca nuestras almas. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA

En aquellos días: Dijo Rebeca a su hijo Jacob: Acabo de oír a tu padre, que hablando con tu hermano Esaú, le decía: Tráeme de tu caza, y guísame un plato que le comeré, y te echaré mi bendición en presencia del Señor antes que me muera. Ahora bien, hijo mío, toma mi consejo, y yendo al ganado, tráeme dos de los mejores cabritos, para que yo guise de ellos a tu padre aquellos platos de que come con gusto: Y sirviéndoselos tú, después que hubiere comido, te dé la bendición antes de morir. A lo cual respondió Jacob: Tú sabes que mi hermano Esaú es hombre velloso, y yo lampiño; si mi padre me palpa con sus manos, y llega a conocerme, temo que piense que yo he querido burlarle, y acarrearé sobre mí su maldición en lugar de la bendición. Al cual la madre: Sobre

quem mater: In me sit, ait, ista male dicitio, fili mi: tantum audi vocem meam, et pergens affer quæ dixi. Abiit, et attulit, deditque matri. Paravit illa cibos, sicut velle noverat patrem illius. Et vestibus Esau valde bonis, quas apud se habebat domi, induit eum: pelliculasque hædorum circumdedit manibus, et colli nuda protexit. Deditque pulmentum, et panes, quos coxerat, tradidit. Quibus illatis, dixit: Pater mi! At ille respondit: Audio. Quis es tu, fili mi? Dixitque Jacob: Ego sum primogenitus tuus Esau: feci, sicut præcepisti mihi: surge, sede, et comedere de venatione mea, ut benedicat mihi anima tua. Rursusque Isaac ad filium suum: Quomodo, inquit, tam cito venire potuisti, fili mi? Qui respondit: Voluntas Dei fuit, ut cito occurreret mihi quod volebam. Dixitque Isaac: Accede huc, ut tangam te, fili mi, et probem, utrum tu sis filius meus Esau, an non. Accessit ille ad patrem, et palpato eo, dixit Isaac: Vox quidem vox Jacob est, sed manus manus sunt Esau. Et non cognovit eum, quia pilosæ manus similitudinem maioris expresserant. Benedicens ergo illi, ait: Tu es filius meus Esau? Respondit: Ego sum. At ille: Affer mihi, inquit, cibos de venatione tua, fili mi, ut benedicat tibi anima mea. Quos cum oblatos comedisset, obtulit ei etiam vinum. Quo hausto, dixit ad eum: Accede ad me, et da mihi osculum, fili mi. Accessit, et osculatus est eum. Statimque ut sensit vestimentorum illius fragrantiam, benedicens illi, ait: Ecce, odor filii mei sicut odor agri pleni, cui benedixit Dominus. Det tibi Deus de rore coeli, et de pinguedine terræ abundantiam frumenti et vini. Et serviant tibi populi, et ad orent te tribus: esto dominus fratrum

mí, dijo, caiga esa maldición, hijo mío; tú haz solamente lo que yo te aconsejo, y date prisa en traer lo que te tengo dicho. Fue Jacob y lo trajo, y lo dio a la madre, la cual le guisó los manjares, según que sabía ser del gusto de su padre. Y vistió después a Jacob con los más ricos vestidos de Esaú, que tenía guardados en casa. Y le envolvió las manos con las delicadas pieles de los cabritos, cubriendo también con ellas la parte desnuda del cuello. Le dio después el guisado, y los panes que había cocido. Todo lo cual llevándolo él adentro, dijo: ¡Padre mío! A lo que respondió él: Oigo. ¡Quién eres tú, hijo mío? Dijo Jacob: Yo soy tu primogénito Esaú; he hecho lo que me mandaste; levántate, incorpórate, y come de mi caza, para que me des la bendición. Le replicó Isaac a su hijo: ¿Cómo, dijo, has podido encontrarla tan presto, hijo mío? El cual respondió: Dios dispuso que luego se me pusiese delante lo que deseaba. Dijo todavía Isaac: Acércate, hijo mío, para que yo te toque, y reconozca si tú eres o no el hijo mío Esaú. Se acercó al padre, y habiéndole palpado, dijo Isaac: Cierto que la voz es voz de Jacob; pero las manos son manos de Esaú. Y no le conoció, porque las manos vellosas representaban al vivo la semejanza del mayor. Queriendo, pues, bendecirle, dijo: ¿Eres tú el hijo mío Esaú? Respondió: Yo soy. Pues tráeme acá, hijo mío, el plato de tu caza, para que te bendiga mi alma. Y habiéndoselo presentado, después que comió de él le sirvió también vino; bebido el cual, dijo: Llégate a mí, y dame un beso, hijo mío. Llegó, y le besó. Y al instante que sintió la fragancia de sus vestidos, bendiciéndole, le dijo: Bien se ve que el olor que sale de mi hijo es como el olor de un campo florido, al cual bendijo el Señor. Te dé Dios, por medio del rocío del cielo, y de la fertilidad de la tierra, abundancia de trigo y vino. Te sirvan los pueblos, y adórente las tribus: sé señor de tus

VERE dignum et justum est, æquum et salutäre, nos tibi semper, et ubique grätias ägere: Dömine sancte, Pater omnípotens, ætérne Deus: Qui corporáli jejúnio vítia cómprimis, mentem élevas, virtútem largírís, et præmia: per Christum Dóminum nostrum. Per quem majestátem tuam laudant Angeli, adórant Dominatiónes, tremunt Potestátes. Cœli, cælórúmque Virtútes, ac beáta Séraphim, sócia exsultatióne concélebrant. Cum quibus et nostras voces, ut admítiti júbeas, deprecámur, súplici confessióne dicéntes:

*Luc. 15:32*

OPÓRTET te, fili, gaudére, quia frater tuus mórtuus fúerat, et revíxit: perierat, et invéntus est.

SACRAMÉNTI tui, Dómine, divína libátio, penetrália nostri cordis infúndat: et sui nos partícipes poténter efficiat. Per Dominum.

*Oremos. Humillad ante Dios vuestras cabezas.*

FAMÍLIAM tuam, quæsumus, Dómine, continúa pietáte custódi: ut, quæ in sola spe grátiae coeléstis innítitur, coelésti étiam protectióne muniátur. Per Dominum.

## PREFACIO DE CUARESMA

In verdad es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que, por el ayuno corporal, domas nuestras pasiones, elevas la mente, nos das la virtud y el premio, por Jesucristo nuestro Señor, por quien alaban los Angeles a tu majestad, la adoran las Dominaciones, la temen las Potestades y la celebran con igual jubilo los Cielos, las Virtudes de los cielos y los bienaventurados Serafines. Te rogamos que con sus voces admitas tambien las de los que te decimos, con humilde confesion:

## COMUNIÓN

Convienes, hijo, que te alegres, porque tu hermano había muerto y ha resucitado; estaba perdido y se ha hallado.

## POSCOMUNIÓN

Señor, que la participación de tu divino sacramento penetre lo más profundo en nuestros corazones y nos haga participar poderosamente de sus efectos saludables. Por nuestro Señor.

## ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Te rogamos, Señor, nos guardes con tu piedad continua, a fin de que, como nos apoyamos en una sola esperanza de la gracia celestial, seamos también defendidos por la celestial protección. Por nuestro Señor.

tuórum, et incurvéntur ante te filii matris tuæ. Qui male díxerit tibi, sit ille maledíctus: et qui benedíxerit tibi, benedictiónibus repléatur. Vix Isaac sermónem impléverat, et egréssus Jacob foras, venit Esau, coctósque de venatióne cibos íntulit patri, dicens: Surge, pater mi, et cómede de venatióne filii tui, ut benedícat mihi ánima tua. Dixítque illi Isaac: Quis enim es tu? Qui respóndit: Ego sum filius tuus primogénitus Esau. Expávit Isaac stupóre veheménti, et ultra quam credi potest, admirans, ait: Quis ígitur ille est, qui dudum captam venatiónem áttulit mihi, et comédi ex ómnibus, priúsqum tu veníres? Benedíxíque ei, et erit benedíctus. Audítis Esau sermónibus patris, irrú-giit clamóre magno, et consternátus, ait: Bénedic etiam et mihi, pater mi. Qui ait: Venit germánus tuus fraudulénter, et accépit benedictiónem tuam. At ille subjunxit: Juste vocátum est nomen ejus Jacob: supplantávit enim me en áltera vice: primogénita mea ante tulit, et nunc secúndo surripuit benedictiónem meam. Rursumque ad patrem: Numquid non reservásti, ait, et mihi benedictiónem? Respóndit Isaac: Dóminum tuum illum constítui, et omnes fratres ejus servitúti illíus subjugávi: fruménto et vino stabilívi eum, et tibi post hæc, fili mi, ultra quid fáciam? Cui Esau: Num unam, inquit, tantum benedictiónem habes, pater? mihi quoque óbsecro ut benedícas. Cumque ejulátu magno fleret, motus Isaac, dixit ad eum: In pinguédine terræ, et in rore coeli désuper erit benedictio tua.

hermanos, e inclínense profundamente delante de ti los hijos de tu madre. Quien te maldijere, sea él maldito, y el que te bendijere, de bendiciones sea colmado. Apenas Isaac había acabado de decir estas palabras, y salido Jacob afuera, cuando llegó Esaú. Y presentando a su padre las viandas de la caza, que había guisado, le dijo: Levántate, padre mío, y come de la caza de tu hijo, para que me bendiga tu alma. Le dijo Isaac: Pues, ¿quién eres tú? El cual respondió: Yo soy tu hijo primogénito Esaú. Quedó atónito Isaac, y como estático; y sobre toda ponderación pasmado, dijo: ¿Quién es, pues, aquél que hace poco me ha traído de la caza que cogió, y he comido de todo antes que tú vinieses? El caso es que yo le bendije, y bendito será. Oídas las palabras del padre, arrojó Esaú un grito furioso; y consternado, dijo: Dame también a mí tu bendición, ¡oh padre mío! El cual le respondió: Vino tu hermano astutamente, y se ha llevado tu bendición. A lo que replicó Esaú: Con razón se le puso el nombre de Jacob: porque ya es ésta la segunda vez que me ha suplantado; antes ya se alzó con mi primogenitura, y ahora de nuevo me ha robado la bendición mía. Y vuelto a su padre: ¿Pues qué, le dijo, no has reservado bendición para mí? Le respondió Isaac: Yo le he constituido señor tuyo, y he sometido todos sus hermanos a su servicio: le aseguré las cosechas de granos y de vino: después de esto, ¿qué puedo yo ahora hacer por ti, hijo mío? Al cual replicó Esaú: ¿Por ventura no tienes, padre mío, sino una sola bendición? Te ruego que también me bendigas a mí. Y como llorase con grandes alaridos, Isaac conmovido, le dijo estas palabras: En la grosura de la tierra, y en el rocío que cae del cielo, será tu bendición.

*Ps. 91:2-3*

BONUM est confitēri Dómino: et psállere nómini tuo, Altíssime. V̄. Ad annuntiándum mane misericórdiam tuam, et veritátem tuam per noctem.

*Luc. 15:11-32*

IN illo témpore: Dixit Jesus phariseis et scribis parábola istam: Homo quidam hábuit duos filios, et dixit adolescēntior ex illis patri: Pater, da mihi portiónem substántiæ, quæ me cóntingit. Et divisit illis substántiam. Et non post multos dies, congregátis ómnibus, adolescēntior filius péregre proféctus est in regiõnem longínquam, et ibi dissipávit substántiam suam vivēdo luxuriõse. Et postquam ómnia consummássset, facta est fames válda in regiõne illa, et ipse coepit egēre. Et ábiit, et adhæsít uni cívium regiõnis illíus. Et misit illum in villam suam, ut pásceret porcõs. Et cupiēbat implēre ventrem suum de síliquis, quas porci manducábant: et nemo illi dabat. In se autem revérsus, dixit: Quanti mercennárii in domo patris mei abúndant pánibus, ego autem hic fame péreo? Surgam, et ibo ad patrem meum, et dicam ei: Pater, peccávi in coelum et coram te: iam non sum dignus vocari filius tuus: fac me sicut unum de mercennáriis tuis. Et surgens venit ad patrem suum. Cum autem adhuc longe esset, vidit illum pater ipsíus, et misericórdia motus est, et accúrrens cécidit super collum ejus, et osculátus est eum. Dixítque ei filius: Pater, peccávi in coelum et coram te, iam non sum dignus vocari filius tuus. Dixit autem pater ad servos suos: Cito proférte stolam primam, et indúite illum, et date ánulum in manum ejus, et cal-

GRADUAL

Bueno es tributar alabanzas al Señor y cantar salmos a su nombre, oh Altísimo. V̄. Celebrando por la mañana tu misericordia y por la noche tu verdad.

EVANGELIO

En aquel tiempo: Dijo Jesús a los fariseos y a los escribas esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros”. Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo”. Pero el padre dijo a sus criados: “Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero

ceaménta in pedes ejus: et addúcite vítulum saginátum et occídite, et manducémus et epulémur, quia hic filius meus mórtuus erat, et revíxit: perierat, et invéntus est. Et coepérunt epulári. Erat autem filius ejus senior in agro: et cum veníret, et appropinquáret dómui, audívit symphóniam et chorum: et vocávit unum de servis, et interrogávit, quid hæc essent. Isque dixit illi: Frater tuus venit, et occídit pater tuus vítulum saginátum, quia salvum illum recépit. Indignátus est autem, et nolēbat introíre. Pater ergo illíus egréssus, coepit rogáre illum. At ille respóndens, dixit patri suo: Ecce, tot annis sérvio tibi, et numquam mandátum tuum præterívi, et numquam dedísti mihi hædum, ut cum amícis meis epulárer: sed postquam filius tuus hic, qui devorávit substántiam suam cum meretrícibus, venit, occidísti illi vítulum saginátum. At ipse dixit illi: Fili, tu semper mecum es, et ómnia mea tua sunt: epulári autem et gaudére oportébat, quia frater tuus hic mórtuus erat, et revíxit: perierat, et invéntus est.

*Ps. 12:4-5*

ILLÚMINA óculos meos, ne umquam obdórmiam in morte: ne quando dicat inimícus meus: Præválui advérsus eum.

HIS sacrificiis, Dómine, concéde placátus: ut, qui própriis orámus absólvi delictis, non gravémur extérnis. Per Dominum.

cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”. Y empezaron a celebrar el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. Este le contestó: “Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud”. Él se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Entonces él respondió a su padre: “Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado”. Él le dijo: “Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado”».

OFERTORIO

Alumbra mis ojos, a fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte; no sea que alguna vez diga mi enemigo: He prevalecido contra él.

SECRETA

Concédenos, Señor, aplacado con estos sacrificios, que los que te suplicamos ser absueltos de nuestros propios delitos, no carguemos con los extraños. Por nuestro Señor.